

524

RECIPROCA
EXALTACION

ENTRE DIOS
SACRAMENTADO,
Y SUS DEVOTOS

LOS RELIGIOSOS DE LA OBEDIENCIA
DE LA ORDEN DE N. SEÑORA DEL CARNEN;

QUÉ DIXO

EL M. R. P. M. Fr. JOSEPH SERVES,
*Examinador de Filosofia en la Universidad de Valencia,
Doctor en Sagrada Theologia, Ex-Dignidad General, y
Provincial que fue de la de Aragon, Valencia, y Na-
varra, del mismo Orden,*

EN LA FIESTA QUE HICIERON LOS DE ESTE
Real Convento de Valencia dia 20. de Junio del año
1748. y ultimo de la solemne Octava del
Corpus.

(S) (X) (S)

SACANLA A LUZ DICHS RELIGIOSOS,
Y LA DEDICAN A CHRISTO SACRAMENTADO.

EN VALENCIA:

Por Joseph Estevan Dolz, Impresor del Santo Oficio. Año 1748.

26
XVIII
1685
(4)

Faint, illegible text on the left page, possibly bleed-through from the reverse side.

SOBERANO SEÑOR SACRAMENTADO.



Vuestro Trono de buena gracia acude a nuestra pequeñez a ofrecer las excelentes virtudes, y heroicos hechos de los humildes Legos de la Religión de vuestra Santísima Madre; con la confianza de alcanzar la misericordia, y gracia, de que sea admitido con agrado nuestro Sacrificio; porque siendo las excelencias, y grandezas de los virtuosos Legos del Carmen efectos de vuestro Augusto Sacramento, deven consagrarse a vuestra Magestad inmensa, y no pueden dexar de ser ofrenda agradable a vuestros divinos ojos. La Esposa Santa en los Cantares recogió a las puertas de sus potencias, y sentidos deliciosos frutos de excelentes obras de virtud, para consagrarles a vuestra suprema grandeza; (a) y sabemos, que estos frutos fueron suave comida a vuestro gusto. (b) Procedió discreta; porque como aquellas hermosas manzanas se devian al fecundísimo riego de la caudalosa fuente de los Jardines, (c) que es el Augusto Sacramento, claro está, se devian ofrecer a vuestra divina Magestad; y con la confianza de que

(a) Cantic. cap. 7. v. 13.
 (b) Ibid. cap. 5. v. 1.
 (c) Ibid. cap. 4. v. 15.

* 2 se-

seria para Vos delicioso regalo. Frutos viejos, y nuevos ofrecia la Esposa Santa, y tambien tenemos nosotros frutos viejos que consagraros. Un Angel puso junto a la cabeza de nuestro Santo Patriarca el pan subcinericio, (d) representacion del pan celestial de la Eucaristia, y fue decir, que esse divino pan avia de ser preciosa Corona del gran Elias, y su Carmelo. Fortalecido este Profeta Santo con el pan Angelico, llamo a su Escuela al portentoso Eliseo, y fundo su Religion Sagrada. Asistio en el Cenaculo a la institucion de vuestro Augusto Sacramento, y recibio dicho esse divino alimento; (e) por que principios, y exaltaciones de esta familia de la Virgen se devieran al pan de los Angeles, ya mirado en misteriosas sombras, ya aplaudido en sagradas realidades. Frutos viejos, y nuevos de vuestro manjar soberano tenemos que ofrecer; todos pues les consagramos a vuestra inmensa grandeza, con la confianza de que nuestras miserias, por la misericordia que brilla en el Trono de vuestra gracia, no han de impedir, sea agradable a vuestros ojos nuestra ofrenda; para assi alcanzar, reyne en nosotros el verdadero espiritu de Religion, que es lo que con el mayor rendimiento os suplicamos.

(d) 3. Reg. cap. 19. v. 6.

(e) Myst. Ciud. p. 2. lib. 6. num. 1198.

Vuestros humildísimos Esclavos
Los Legos del Carmen.
APRO-

APROBACION DE LOS RR.PP. MM. Fr. ANTONIO Miravete, Ex-Prior del Convento de Alicante, y Definidor actual de esta Provincia, y Fr. Vicente Armengol, Ex-Prior del Convento de S. Felipe, y actual Regente de Estudios; ambos Doctores en Sagrada Theologia.

DE orden, y mandato del M. R. P. M. Fr. Marceliano Sampere, Prior de este Real Convento de nuestra Señora del Carmen de Valencia, y Vicario Provincial de los de este Reyno; hemos leído la Reciproca Exaltacion entre Dios Sacramentado, y sus devotos los Religiosos de la Obediencia del Carmen, que predicó nuestro M. R. P. M. Fr. Joseph Serves, Ex-Provincial, y Padre de la Religiosísima Provincia de Aragon, &c. y devemos decir, que quando sus prendas, tan acreditadas en Cathedras, Pulpitos, y Prelacias, no hicieran por demás qualquiera Censura; el mismo Sermon, por la grandeza, y elevacion del asunto, por la magestad, y comprehension de la idea, con que hermosamente entretexe las glorias de los ilustres Legos del Carmen; por la limpieza, y propiedad de las voces, por la viveza, y solidez de los discursos, y por la erudicion sagrada con que los anima, bastava por sí solo para su mas digno elogio; pudiendo decir, que a este Panegyrico le vienen muy bien ajustadas las palabras de San Ambrosio: (a) *Eloquium, atque intellectus aliena non indiget assertionem, sed Sermo se ipsum tuetur.* Y que en lo bien que desempeña nuestro Padre su idea de la exaltacion reciproca: *Levavit se supra se.* Con esto está dicho, no hallamos en él cosa alguna, que se oponga a nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Por lo qual juzgamos, es digno de que se dé a la Estampa. *Salvo semper meliori.* Dia 23. de Julio de 1748.

(a) Epist. 44.

Fr. Antonio Miravete.

Fr. Vicente Armengol.
APRO-

APROBACION

DEL DOCTOR FRANCISCO APARICI,
i Ferrandis, Presbitero, Beneficiado de la Santa
Metropolitana de Valencia, Cathedratico dos
Veces de Filosofia, i Cathedratico actual de Theo-
logia, Examinador de ambas Facultades en la
Universidad de Valencia, i Califica-
dor del Santo Oficio.

DE orden, i comision del mui Ilustre Señor Don
Pedro Albornoz, i Tapias, Doctor en am-
bos Derechos, Canonigo de la Santa Metropolita-
na Iglesia de Valencia; i por el Ilustrissimo, i Re-
verendissimo Señor Don Andres Mayoral, Arzobis-
po de la misma Ciudad, &c. Oficial, i Vicario Ge-
neral de esta Diocesis, &c. he leído, i examinado
con suma complacencia, à la luz de los dogmas
Catholicos, el Sermon Panegyrico, que predicó en
su Real Convento de nuestra Señora del Carmen,
en la solemnidad, que los Religiosos Legos del
Carmelo, en manifestacion de los incendios de el
amor, que arde en sus corazones, anualmente con-
sagran à Christo Sacramentado, el M. R. P. M. Fr.
Joseph Serves, Examinador de Filosofia en dicha
Universidad, Doctor en Sagrada Theologia, Ex-Di-
finidor General, i Provincial, que fue de la de
Aragon, Valencia, i Navarra, Orden de nuestra
Señora del Carmen de la Antigua Regular Obser-
vancia; sugeto tan docto, i erudito, que solo el
oir su nombre me era bastante, i robustissimo mo-
tivo para la aprobacion. Mas siendome preciso el
aver de cumplir con el cargo de Censor, me baf-
ta-

tarà decir, que quando las singulares prendas del
Orador, tan acreditadas en Cathedra, i Pulpito,
no hiciesen por demas qualquier examen; el mis-
mo Panegyrico por si solo es la mas calificada Cen-
sura de su aprobacion. En el pues habla el Orador
con tal propiedad de idea, con tal agudeza de
pruebas, con tal solidez, i con tanta amenidad
de noticias; de aquellos hechos heroicos, con los
que en todos tiempos han manifestado los Varones
ilustres, aunque Legos, del Carmelo, su devocion,
e incendios de amor à el Augusto Sacramento de
el Altar, i las finezas, que reciprocamente han re-
cibido de este Divino Señor, que solo en este Pa-
negyrico tiene el devoto Letor recopilada con cla-
ridad, i primor la Chronica de esta classe de Va-
rones ilustres de el antiquissimo Orden del Carme-
lo; lo que me parece darà lugar, à que alguno al-
leerle, pueda decir de nuestro Orador, lo que allà
la Reyna Sabà, de Salomon al oirle: (a) *Major est*
sapientia, & opera tua, quam rumor, quem audivi.
I lo mas es, que todos estos hechos los enlaza el
Orador con tal hermosura, i propiedad en la aco-
modacion de los lugares de la Sagrada Escritura, que
le puedo decir, como San Geronimo à San Agustin:
(b) *Certe quid quid dici potuit, & sublimi ingenio de*
Sanctarum Scripturarum fontibus hauriri, à te positum,
atque disertum est. Por lo que juzgo, que este Pa-
negyrico merece el elogio, i aprobacion de los sa-
bios; que no contiene cosa, que no sea mui con-
forme à las verdades del Evangelio, i à la pureza
de nuestra Catholica Religion; i que puede sin el
menor recelo darse à la Prensa. Así lo siento, *salvo*
semper, &c. En Valencia à 1. de Agosto 1748.

Jhs. Imprimatur. Francisco Aparici, i Ferrandis;
Dr. Albornoz, Vic. Gen.

LI;

(a) 3. Regumio. v.

(b) Tom. 2. Ope-
rum Augustini
Epistola 30.

LICENCIA DE LA ORDEN.

EL Maestro Fr. Marceliano Sampere, Dr. en Sagrada Theologia, Prior segunda vez de este Real Convento de N. Sra. del Carmen de la Antigua Regular Observancia, y Vicario Provincial de los Conventos de este Reyno, por N. M. R. P. M. Fr. Thomas Laborada, Provincial de esta de Aragon, Valencia, y Navarra, &c. Por las presentes, y comission de dicho N. M. R. P. M. Provincial, damos licencia à los Religiosos de la Obediencia de este nuestro Convento, para que puedan imprimir un Sermon, cuyo titulo es: *Reciproca Exaltacion entre Dios Sacramentado, &c.* que predicò N. M. R. P. M. Fr. Joseph Serres, Ex-Difinidor General, y Provincial que fue de dicha Provincia, dia 20. de Junio del presente año, en la fiesta que dichos Religiosos hicieron en este Convento, atento que visto y examinado de nuestro orden, no contiene cosa contra la Fè, y buenas costumbres. Datt. en este nuestro Real Convento del Carmen de Valencia dia 24. de Julio de 1748.

Fr. Marceliano Sampere,
Vicario Provincial.

Lugar ✕ del Sello.

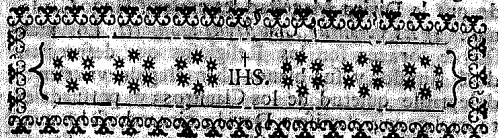
Por mandada de su P. R.

Fr. Joseph Ramos, Secretario.

PROTESTA DEL ORADOR.

EN cumplimiento del Decreto de nuestro SS. P. Urbano VIII. de felice recordacion, expedido en 13. de Marzo de 1623. explicado, y confirmado en 5. de Julio de 1631. y 1634. declaro, y protesto, que no es mi animo dar titulo de Santo, ni de Beato à alguno de los Siervos de Dios no Canonizados, ni Beatificados por la Santa Sede Apostolica, de quienes hablo en este Sermon, ni que por tales se tengan; y que asimismo, quanto de los no Beatificados digo, no tiene mas fè, que la correspondiente à una Historia puramente humana; y en todo quanto dixere en este Panegyrico me sugeto à la censura de la Santa Iglesia Catholica Romana, Columna firme de la Fè, y Maestra de la infalible verdad, en la que quiero vivir, y morir, como su docil, y humilde hijo.

QUI



AVE MARIA

QUI MANDUCAT HUNC PANEM

Prophet in eternum Joan. 6.



NAS. reciprocas exaltaciones han de ser en este dia el gusto, em- pleo de mi discurso. Nuestros amados Hermanos, que se honran con el ilustre titulo de Religiosos de la Obediencia, con su fervorosa devocion en salzan, y engrandecen à Christo Sacramentado; y este Divino Señor, en amante correspondencia, se digna engrandecerles, y exaltarlos, por el ardiente amor con que le veneran en la Eucaristia. Estas pues son las mutuas exaltaciones, que en este dia han de ser el blanco de mi cuidado; y me alienta à esta empresa el Real Profeta David en el Salmo: 149. (1) donde devotamente canta: *Et exaltabit manusuetos in salutem: exaltationes Dei in gutture eorum.* Exaltará el Señor à los manos de corazon, y estos engrandecerán à la Divina Magestad. Ved mutuas exaltaciones entre Dios, y estas devotas Almas. Pero que manos son estas, que logran la gloria de exaltar al Señor, y la dicha

(1) V. 4. & 6.

A de

de que la Divina Magestad les exalte? Hugo Cardenal: (2) *Et vocantur Claustrales mansueti*. Los mansos de corazon son los Religiosos que despreciando el mundo, y sus bienes, han elegido vivir en la deleytable quietud de los Claustros; y persuade esta inteligencia el mismo David, pintando a los mansos con espadas de dos filos en las manos: *Et gladii ancipites in manibus eorum*. (3) Porque con estas espadas corran a los apetitos humanos las ansias de los bienes, y deleytes del Siglo, que es lo que con valentia executan los que contentos viven en los amables retiros de una Religion. Oid ahora la glosa marginal de Maluenda: (4) *Exaltabit mansuetos in salutem: id est pauperes, & humiles*. En cuya consideracion dire, que estos mansos de corazon son unos pobres, y humildes Religiosos. Ya voy entendiendo, que estos Varones, en quienes resplandece la manfedumbre, son los Religiosos de la Obediencia: porque aunque no ay Religioso que por su profesion no deya alser pobre, y humilde, pero los humildes y pobres por antonomasia deven ser los Religiosos de la Obediencia; pues para agradar a Dios han escogido en la Religion el estado mas pobre, y humilde. Y si esto no basta, oid una version que refiere Lorino: (5) *Et exaltabit mansuetos: id est pauperes, & abjectos*. Estos pobres Religiosos son los que por amor a la humildad, han elegido vivir abatidos en la Orden: estos pues son los Venerables Religiosos de la Obediencia; que, amantes de la humildad religiosa, han querido en los Claustros el honroso abatimiento en que viven: *Pauperes, & abjectos*.

(2) In Psal. 33. v. 2.

(3) Psal. 149. v. 6.

(4) Ibid. v. 4.

(5) Ibid.

(6) Ibid. v. 1.

Notad ahora, que estos Varones que se publican adornados de la soberana virtud de la manfedumbre, son unos Varones graciosos. Maluenda en su glosa marginal: (6) *In catu gratiosorum*. Y es como si dixera: que estos mansos de corazon tienen lugar en el

el Coro de unas Almas graciosas para Dios. Ya va pareciendo, que estos pobres, y humildes Religiosos son los Venerables Legos del Carmen; porque estos son muy graciosos en los ojos de la Divina Magestad. Son muy graciosos en los divinos ojos: Si Señores. Oygan el fundamento: *Elli mi ne obliuiscari legi mea, & precepta mea cor tuum custodiat*. (7) Siendo cierto, que estas palabras se pueden entender de Maria Santissima, devo decir, que en ella esta Divina Señora, como amantissima Madre, exorta a cada uno de sus hijos a que no olviden su santa ley, y preceptos, para el logro de la divina gracia, y la gloria de ser graciosos en los ojos de la Suprema Magestad. (8) *Et inuenies gratiam coram Deo*. Hugo Cardenal: (9) *Et per hac eris gratiosus coram Deo*. Pero quienes son estos hijos de Maria Santissima? Sabido es, que los hijos especiales del cariño de la Divina Emperatriz son los Carmelitas; y assi, encargar a sus hijos la Madre Celestial la observancia de su santa ley, y preceptos, es intimar a los Carmelitas, guarden la sagrada Regla que profesan, que puede llamarse ley de Maria Santissima; ya porque, como afirma mi Resoluto Doctor, (10) es hermoso compendio de su vida celestial: *Regulam conformem vita Virginis merito habet hic Ordo*; ya tambien, porque la Soberana Reyna, como dixo Arnoldo Bostio, (11) es la legisladora del Carmelo: *Legislatrix Elie, Maria & totius Carmeli catus legislatrix, fundatrixque primaria ritū dicitur*. Parece pues, que nuestra Santissima Madre quiso manifestar, que los Carmelitas, como professores de sus leyes, son Varones graciosos en los ojos del Señor: *Et per hac eris gratiosus coram Deo*. Que falta ya, para que pueda decir, que aquellos Religiosos de la Obediencia, graciosos ante la Divina Magestad, son los Venerables Legos del Carmen? Parece, que nada. Sin em-

(7) Proverb. cap. 3. v. 1.

(8) Eod. cap. v. 41

(9) In eund. loc.

(10) Ap. Vin. Carm. n. 55. & seq.

(11) Ap. Polyanth. Marian.

(12)
Eod. cap. v. 34.
(13)
Ibid.

bargo oíd cómo María Santísima prosigue su plaeta celestial: (12) *Et mansuetis dabit gratiam*. Maluenda: (13) *Pauperibus, & humilibus dabit gratiam, ut sint omnibus gratiosi*. Estos pobres de espíritu, y humildes de corazón serán graciosos para Dios, y los hombres. Estos son los devotos Legos del Carmen. Entiendase pues ya, que estos son los Varones adorados de santa Manfredumbre, que forman en sus gargantas exaltaciones de la Magestad Suprema: *Et exaltabit mansuetos in salutem :: exaltationes Dei in gutture eorum*.

(14)
Psal. 149. v. 6.

Pero cómo estos pobres Religiosos tan gloriosamente exaltan á la infinita grandeza? Maluenda en su Comento: (14) *Laudationes exaltantes Deum fortem in gutture suo*. Ensalzan á la Divina Magestad tributandole alabanzas, que se articulan en su garganta, y estas son adoraciones, que se dirigen á Christo en el Sacramento: porque aplausos organizados en la garganta, claro está deven tener por objeto á la Magestad Divina como sabroso bocado de las Almas: Oygamos á la Esposa Santa en los Cantares: (15)

(15)
Cap. 2. v. 3.

Sub umbra illius quem desideraveram sedi, & fructus ejus dulcis gutturi meo. El admirable fruto del frondoso arbol de la vida, que es Christo nuestro Bien, es en extremo dulce á mi garganta. Aquí habla la Esposa dichosa de las suaves dulzuras de Christo mi Bien Sacramentado, (16) y dice las percibe con abundancia su garganta: porque la mística garganta del Espíritu es la que experimenta las inefables delicias del Augustísimo Sacramento: *Et fructus ejus dulcis gutturi meo*. Vengan ahora unas palabras del insigne Cartuxano: (17) *Exaltationes Dei in gutture eorum*.

(17)
In eund. Psal.
v. 6.

potest exponi de gutture spirituali, de quo Sponsa ait in Canticis: fructus ejus dulcis gutturi meo. Saben aquellos espirituales Varones, en quienes brilla la santa Manfredumbre, que es muy dulce, y suave al pa-

la=

ladar el fruto Eucarístico; y enamorados de tan celestial ambrosia, prorumpen en divinos toores, que se apellidan exaltaciones de su Divina Magestad en sus gargantas: porque siendo estas místicas gargantas las que experimentan las dulzuras del divino bocado, se entienda, que estas exaltaciones de Dios son adoraciones, y alabanzas de Christo Sacramentado: *Laudationes exaltantes Deum fortem in gutture suo*: quien, como residente baxo los blancos accidentes, se apellida Dios fuerte: *Deum fortem*, por la singular fortaleza que comunica á las Almas que dignamente le reciben. Ya está visto como David dibuxa reciprocas exaltaciones entre Christo Sacramentado; y sus devotos los virtuosos Legos del Carmen: *Exaltabit mansuetos in salutem :: exaltationes Dei in gutture eorum*.

Contemplese ahora lo que canta el Evangelio de la Sagrada Hostia: *Qui manducat hunc panem, vivet in aeternum*. El que recibe á esse divino pan, logrará las inexplicables felicidades de la vida eterna. En estas palabras se deven contemplar reciprocas exaltaciones entre Dios, y las Almas Justas: porque el que dignamente recibe á esse divino bocado, gloriosamente engrandece, y exalta al Señor, y es engrandecido, y exaltado de su Divina Magestad. El que recibe á esse pan celestial, engrandece, y exalta al Señor? O qué admirable es la dignacion de nuestro Dios! Si, oyentes míos. Verdad es, que engrandece, y glorifica á la Divina Magestad, quien adornado de virtudes llega á la Sagrada Eucaristia. Oid como lo dice un Venerable Lego del Carmen; que, aunque Lego, y ciego, era tan lince en la inteligencia de las verdades sobrenaturales, que su proposicion pesa tanto, como si fuera del Theologo mas insigne. Esse es el iluminado, y extatico Fray Juan de Santo Sansone, y estas sus palabras: (18) *Nobis*.

(18)
In ejus Vita
cap. 9.

AU-

6
autem quid conuenit, nisi appetitum nostrum irritare, ut iugiter te manducare, & bibere concupiscamus: cum hac sit maior voluptas, & maior gloria, quam tibi in hac vita exhibere possimus? Señor, que nos conviene á nosotros, sino irritar nuestro apetito, para que no deseemos otro gusto, que el de comer, y beuar á vuestra Divina Magestad, siendo para nuestro amor el recibiros Sacramentado el mayor deleyte, y la mayor gloria que os podemos dar en esta vida? Siendo, pues, para Dios el mayor placer, y la gloria mayor que le podemos dar en este mundo, el recibirle Sacramentado, ya no puede aver duda, en que engrandece, y glorifica á su Divina Magestad, quien hermoſeado con las virtudes, come el pan celestial: *Qui manducat hunc panem.* Y logrando, el que dignamente le recibe, seguridades de las delicias de la vida eterna, es claro, que el que llega con la deuida disposicion á la Sagrada Mesa, conseguirá la exaltacion mas gloriosa: *Viver in eternum.* Ved como en el Evangelio se nos proponen reciprocas exaltaciones entre Dios, y las Almas. Bien puedo pues permanecer en la Idea de que nuestros devotos Hermanos los Religiosos de la Obediencia exaltan á Dios con su verdadera devocion á la Eucaristia, y que el Divino Señor les engrandece, y exalta, por el amor que expresan á su Augusto Sacramento. Vamos á lo primero.

§. I.

Exaltationes Dei in gutture eorum.

ENgrandecen, y glorifican á la Divina Magestad Sacramentada nuestros devotos Hermanos los Religiosos de la Obediencia; siendo, á mi ver, no pequeña exaltacion de la inmensa grandeza estas

ren-

7
 27
 rendidas adoraciones, y festivos cultos, que con tanta pompa, y magnificencia tributan al Augusto Sacramento. Oygamos al Real Profeta David en el Psalmo 98. (19) *Exaltate Dominum Deum nostrum, & adorare in monte sancto ejus.* Exaltad, dice, al Señor Dios nuestro, y adoradle en su monte santo. Desde luego se ofrece un reparo, que ya se avia de aver vencido. Nuestro Dios, y Señor no puede admitir aumento, ni diminucion en su infinita magnitud, por cuya razon cantó David: (20) *Et magnitudinis ejus non est finis:* (21) *& nimis exaltatus es super omnes Deos:* (22) *excelsus super omnes gentes Dominus, & super Caelos gloria ejus.* Como pues, el mismo David alienta á que exalten á la Divina Magestad? Es verdad, que la inmensa grandeza de Dios eni si no puede admitir exaltacion alguna; pero esse culto á que exorta el mismo Profeta Rey es tan del agrado de la Divina Magestad, que es gloriosa exaltacion de su infinita soberania en los devotos pechos que la adoran. Hugo Cardenal: (23) *In se autem non potest exaltari, sed cum in nobis possumus exaltare honorando: unde addit David: & adorare.* Qué adoraciones son estas, que así exaltan á la infinita grandeza de Dios? Las que se tributan á la Divina Magestad en su monte santo, responde David: *Adorate in monte sancto ejus.* Pero qué monte es este? Aquel monte de Dios, monte pingue, monte cuajado, y monte, en que el Señor habita, y habitará hasta el fin con indecibles complacencias: (24) *Mons Dei, mons pinguis, mons coagulatus, mons, in quo beneplacitum est Deo habitare in eo: etenim Dominus habitabit in finem.* Esse es el Augusto, y admirable Sacramento del Alrar; monte de Dios, en quien Christo nuestro Bien habita, y habitará con inexplicable gusto hasta el fin del mundo: (25) *Ecce ego vobiscum sum usque ad consum-*

(19)
 V. 98.
 (20)
 Psal. 144. v. 3.
 (21)
 Psal. 96. v. 9.
 (22)
 Psal. 112. v. 4.
 (23)
 In eund. Psal. 98.
 (24)
 Psal. 67. v. 16.
 & 17.
 (25)
 Matth. cap. 28. v. 20.
 114-

(26) In Offic. Corp.

(27) Apud Lorin. in eund. v.

(28) In Psal. 67. v. 16.

mattonem saculi. Monte pingue; que por su inmensa fertilidad llena de delicias a las Almas: (26) *Pinguis est panis Christi, & praebebit delicias Regibus.* Y para que no se dude, que este monte es el Augusto Sacramento, se deve notar, que donde la vulgata dice: *Mons coagulatus*, leyeron otros: (27) *Mons consecratus.* Monte consagrado; sin duda para manifestar, que este soberano monte de dulce leche eua-xada para el espiritu, logra tan sublimes excelencias por las palabras de la consagracion que profiere el Sacerdote, aunque sea el mas indigno. Oid al docto Lorino: (28) *Possunt & hac transferri ad Eucharistiam, qua pinguis est, & in qua Christus habitat semper.* Deseoso pues David de que fuera engrandecido, y exaltado nuestro Dios, y Señor, exorta a las adoraciones del mismo Dios Sacramentado: *Adorate in monte sancto ejus. Mons Dei: mons, in quo beneplacitum est Deo habitare in eo.* Porque estas son una admirable exaltacion de su Divina Magestad; Hugo Cardenal enlaza estas adoraciones de Christo en el monte del Sacramento, con aquel sagrado culto a que combida el mismo David en el Psalmo 94, diciendo: *Venite adoremus, & procidamus ante Deum,* que se encadenan con las siguientes palabras: *Venite exultemus Domino, jubilemus Deo salutari nostro.* Y exortando el Profeta Rey en ellas, a una solemne festividad, como noto el docto Lorino; deve-mos decir, que las adoraciones de Dios en su monte santo, que es la Eucaristia, son las de una solemne, y alegre fiesta del Sacramento. Parece pues, que el Profeta Rey mirava con espiritu profetico los cultos que nuestros Hermanos los Religiosos de la Obediencia, con el mayor júbilo, y alegria, tribu-ran a Christo Sacramentado: *Adorate in monte sancto ejus.*

Lorino, atendida la raiz Hebrea, afirma, que
ado:

adorar a Dios es reverenciarle con postracion de todo el cuerpo: (29) *Adorare significat totius corporis prostrationem.* Asi veneran los Legos del Carmen a Christo nuestro Bien Sacramentado. Digalo la maravillosa Vida del Venerable Fray Basilio del Espiritu Santo, uno de los muchos Legos, que ilustres en virtud, y santidad ha tenido el Carmelo. Este fue devotissimo del admirable Sacramento del Altar; y tanto, que por el ardiente amor que le tenia, besava la tierra que pisavan los Sacerdotes, y las gradas por donde subian a celebrar el alto Sacrificio de la Misa; Luego que llegava a un Lugar, siendo Limosnero, y no siendolo, la primera diligencia era ir a la Iglesia a adorar a Christo Sacramentado. Pero como le adorava? Postrandose en el suelo; lo que practicava en la calle; aunque estuviera cubierta de nieve, como sucedio muchas veces, si encontraba las puertas del Templo cerradas. Tienen los Legos del Carmen tal amor a Christo en el Sacramento; y tan viva fe de la Divina Magestad Sacramentada, que la adoran postrados en tierra: *Adorate in monte sancto ejus. Adorare significat totius corporis prostrationem.* No puedo pasar adelante, sin contemplar esta heroyca devocion de Fr. Basilio. David, en el mismo Psalmo en que exorta al culto de Dios en su monte santo, encarga, que adoren el escabelo de sus pies: (30) *Exaltate Dominum Deum nostrum, & adorate scabellum pedum ejus.* El escabelo de los pies de Dios es la tierra: (31) *Terra autem scabellum pedum meorum.* Encarga David la adoracion de la tierra, y lugar, que pisaron los pies del Señor: *Adorate scabellum pedum ejus.* Y asi como lo persuadia, lo executava su fervor: (32) *Adorabimus in loco, ubi steterunt pedes ejus.* Pero los Legos del Carmen, por el ardiente amor a Christo en la Eucaristia, practican mas

(29) In Psal. 94. v. 6.

(30) Psal. 98. v. 5.

(31) Isai. cap. 66. v. 1.

(32) Psal. 131. v. 7.

B de

de lo que pedía, y executava David; pues llegan a adorar la tierra, solo porque la pisan los Sacerdotes.

Buelvo á mi formalidad: *Exaltate Dominum Deum nostrum*. Lotino afirma, que muchos leyeron: *Exaltaverunt, & adoraverunt*. Y quienes son los que exaltaron al Señor adorándole en su monte santo? Moysès, Aaron, y Samuel, de quienes habla el Real Profeta David en el verso 6. del mismo Psalmo: *Moyse, & Aaron in Sacerdotibus ejus, & Samuel inter eos, qui invocant nomen ejus*. Moysès, y Aaron del Orden Sacerdotal, y Samuel de la clase de los que invocan á Dios, le exaltaron, y adoraron en su monte santo. No puedo dexar de meditar estas palabras; y pues la fiesta no es de los Sacerdotes, sino de nuestros Hermanos los Religiosos de la Obediencia, solo serán el blanco de mi atención las ultimas: *Et Samuel inter eos, qui invocant nomen ejus*. Samuel era Nazareo, y tambien lo eran ellos, de quienes dice David, que invocavan el nombre de Dios; porque, como dice Lyra, eran aquellos Profetas, de quienes habla el Texto Sacro en el Capitulo diez y nueve del primero de los Reyes; y de ellos afirma el mismo Lyra, eran del numero de los Nazareos, y componian una Congregacion, á la que presidia el Santo Profeta Samuel: *Qui cum vidissent cuneum Prophetarum, & Samuelam stantem super eos*. Y ahora la citada pluma: (33) *Isti Prophetae erant Religiosi dicti Nazarai. Samuelem stantem, id est Presidentem eis*. Los Nazareos eran personas consagradas á la Divina Magestad; por lo que Samuel, y los Nazareos simbolizavan á los Religiosos de la Ley de gracia, que por su profesion solemne se consagran al Supremo Señor. Lyra: *Cuneum Prophetarum, id est Societatem Religiosorum*. (34) Y no perteneciéndole Samuel, ni los Nazareos al Orden Sacerdotal, podemos decir, que repre-

(33)
In 1. Reg. cap.
19. v. 20.

(34)
Eod. loc.

sentavan á los Religiosos de la Obediencia, personas consagradas á Dios, pero sin potestad Sacerdotal para el alto Sacrificio. Más: los Nazareos vivian sujetos á los Sacerdotes. Lo afirma de Samuel el Texto Sacro, diciendo estava sujeto á los preceptos, y mandatos del Sacerdote Eli: (35) *Puer autem erat minister in conspectu Domini ante faciem Eli Sacerdotis*. Ahora el docto Mendoza: *Hoc est adnutum, & imperium Eli*. Y los Religiosos de la Obediencia de la Ley de gracia, amantes de la humildad religiosa, tienen por gran gloria vivir sujetos á los Sacerdotes, y no tener otro empleo en la Religion, que el de servirles obsequiosos.

Aun me falta saber, por qué de aquellos Profetas, ó Nazareos se dice, que invocavan al Señor, siendo así, que el implorar la piedad de Dios es comun á todos los fieles? Según el estilo del Profeta Rey, parece devemos decir, que el invocar el nombre del Señor se apropria á los Nazareos, como si no conviniera á los demás; porque son unos sujetos, que no siendo del numero de los Sacerdotes, en el culto divino, lo que mas en ellos resplandecia, era el exercicio de invocar el nombre santo de Dios. Así son los Religiosos de la Obediencia; pues no teniendo lugar, ni en el Coro, ni en el Altar, devotamente se emplean en invocar el nombre del Señor, y su infinita piedad en sus oraciones privadas, y rezo, que les manda la Religion; á lo que alude sin duda la glosa de Hugo Cardenal, que dixo: (36) *Et Samuel inter eos, qui invocant nomen ejus; id est, qui intus invocant nomen ejus*. Tenemos pues en Samuel, y los que invocan el nombre de Dios una representacion de una sociedad, ó Congregacion de Religiosos de la Obediencia, á la que preside uno como Samuel. Uno como Samuel? Ya está dicho: Samuel servia en el Taber-

(35)
1. Reg. cap. 22.

(36)
In Psal. 98. v. 6.

naculo; pero no en el sublime empleo de los Sacerdotes, sino en otros ejercicios inferiores. No podia acercarse al *Sancta Sanctorum*; pero servia de custodio al Tabernaculo. No podia tocar los vasos sagrados desnudos; pero si que los podia tocar cubiertos. En su ministerio vestia aquel ornamento, que llama el Texto Ephod de lino; que, segun Mendoza, (37) era vestido comun a los Sacerdotes inferiores, Levitas, y Legos. Vendria a ser como un Roquete sin mangas. Que le falta a Samuel para un Sacristan bien pintado? Contemplad pues en Samuel, y los que invocan al Señor a esta Sociedad de Religiosos de la Obediencia; en la que preside, como Clavario, nuestro devoto Sacristan. Y si Samuel tuvo la gloria de ser del Orden Profetico, nuestros Hermanos tienen la felicidad de ser del Orden de los Profetas. Estos pues son los que en este dia con ardiente devocion, llenos de jubilo, y alegria, tributan las mas rendidas adoraciones, en este solemne culto, a la Suprema Magestad en el monte santo del Sacramento; las que son tan del agrado de Dios, que se dà en ellas por engrandecido, y exaltado: *Exaltatè, & adoratè, Exaltaverunt, & adoraverunt.*

No es nuevo en los Religiosos de la Obediencia Carmelitas esmerarse en las adoraciones del Augusto Sacramento del Altar; pues los antiguos Legos del Carmen fueron excelentes en la devocion, y amor al Divino Señor Sacramentado. Entre en primer lugar el Beato Nuño Alvarez de Pereyra, Condestable de Portugal; tan ilustre en la nobleza, que es alto origen de todos los Reyes de la Europa: (38) *Insignis Comestabilis Regni Portugalia Dominus Nunnesius Alvarez Pereyra, origo omnium Regum Europa.* Quien aviendo en batallas sangrientas ganado las mas plausibles victorias, logró de si el mas céle-

(37)
In 1. Reg. cap.
2. v. 18. pag.
434.

(38)
Sylv. opusc. 4.
q. 18. n. 149.

bre

bre triunfo; pues aviendo renunciado los Señorios, pompas, y riquezas del mundo, se entró en nuestra sagrada Religion; donde, contento con el Habito de pobre Converso en el numero de los Semi-Hermanos, se exercitaba con la mayor complacencia en los officios mas infimos, no sonrojandose de ir con su alforja al ombro, pidiendo de puerta en puerta limosna, lo que asombro a los Reyes de Portugal, y a toda la Corte de Lisboa; y si le impedian, en atencion a su alta prosapia, algun ejercicio humilde, dezia santamente enojado: *En la Casa de Dios no ay officio vil, ni baxo; todos son primarios, y excelentes; y yo he entrado a exercitarlos, y a hacer mi vida conforme a la de los demas, igual en las fatigas, y sudores.* Este nobilissimo exemplar de humildad religiosa fue devotissimo del Augusto Sacramento del Altar; lo que se infiere, además de narrarlo su Vida, de las palabras que con gran devocion solia repetir: *Quien desee verme vencido, sepáreme de este santo combate, en el qual el mismo Dios, comida de fortaleza, restaura a los hombres sus fuerzas: por lo que yo, confortado con esse Divino manjar, recupero el valor, espíritu, y corage para vencer a todos mis enemigos.*

O qué bien supo nuestro Beato Nuño engrandecer, y exaltar al Señor! *Exaltabo te Deus meus Rex, & benedicam nomini tuo*, canta el Real Profeta David. (39) Mi Dios, y mi Supremo Rey, gustosamente me ocuparé en exaltaros, y bendeciros. Pero cómo el Profeta Santo desempeña sus ansias de bendecir, y engrandecer a la Divina Magestad? Responderé, contemplandole como hermoso retrato de nuestro excelente Nuño. David fue origen de muchos Reyes, tambien lo fue nuestro insignie Heroe. David, fortalecido con los Divinos socorros, ganó las mas célebres victorias; no le faltó esta gloria a nues-

(39)
Psál. 144. v. 7.

nuestro Beato Nuño; pues consiguió, asistido de la omnipotente mano, los mas plausibles triunfos. Ardientes ansias tuvo David de labrar magnifico Templo à Dios; no le faltaron à nuestro Nuño esos fervorosos deseos, los que llegaron à sagradas execuciones; pues fueron muchos los Templos, y Casas, que à sus expensas edificó para el culto del Supremo Dios; llevandose la gloria, de que el primer Templo, que en el Reyno de Portugal se dedicó à la pura Concepcion de Maria, fue obra de su devocion. David, conociendo, que todo lo que el mundo brinda al gusto, es vanidad despreciable, fixó todo su corazon en Dios; apreciando mas ocupar humilde en la Casa del Señor los empleos mas infimos, que toda la grandeza del mundo: (40) *Elegi abjectus esse in domo Dei mei, magis quam habitare in tabernaculis peccatorum.* Maluenda: (41) *Elegi postrema occupare in domo Dei mei,* y el Cartuxano: (42) *Magis quam honorari in mundo, sublimari in seculo, praesse, & dominari.* O que bien supo nuestro admirable Convento imitar los desengaños, y sagradas ansias de David! Despreciando todos los bienes, y delicias que ofrece el mundo, consagró su Alma à la Divina Magestad en la Religion de la gran Reyna Maria; donde mas contento con el pobre Habito de humilde Semi-Hermano, que un Rey con su Purpura, apreciava mas los ejercicios mas baxos de la Orden, que los mas sublimes Señorios de la tierra; Bellissimo retrato de nuestro Nuño es el Real Profeta David; y si este engrandeció al Señor con sus heroicas virtudes, tambien Nuño exaltó à la Divina Magestad con sus admirables heroicidades. Pero parece, que David no habla de esta exaltacion, quando canta, que intenta engrandecer, y bendecir à la Suprema Magestad: *Exaltabo te, & benedicam nomini tuo.* Así me lo parece. Mitense estas

(40)
Psal. 83. v. 11.

(41)
Ibid.
(42)
Ibid.

pa-

palabras à la luz que dà el Cartuxano: (43) *Exaltabo te, id est, sublimiter laudabo, & benedicam nomini tuo, hoc est, tibi, benedictione laudis, non benedictione consecrationis.* Intenta David engrandecer, y bendecir al Señor; y dice, que lo executará alabando, y bendiciendo su grandeza con bendiciones, que no pueden ser de consagracion. Parece pues manifesta el Profeta Santo, quiere bendecir, y exaltar à la Suprema Magestad como Lego, y no como Sacerdote, à quien solo pertenece el consagrar: *Benedictione laudis, non benedictione consecrationis.* Sin duda el Profeta Rey estava mirando al Augusto Sacramento, à quien los Legos solo pueden engrandecer con bendiciones de alabanza, y no con bendiciones de consagracion. Y si esto no basta, oíd las glorias, que canta del Señor en este Psalmo. En él celebra la grandeza sin fin de Dios, su magnificencia sin igual, las dulces suavidades que comunica à las Almas; y al concluir su Panegyris dice, que la Suprema Magestad dà à los mortales à su tiempo la comida mas sabrosa: *Et tu das escam illorum in tempore opportuno.* (44) Qué es esto, si es, sino aplaudir las glorias del Augusto Sacramento, donde con especialidad brillan los atributos divinos, y las Almas encuentran las delicias mas apetecibles? Ved como David engrandece, y exalta al Sacramento como Lego; porque solo celebra, y alaba sus maravillosas excelencias. Pero aun no he dicho lo que mas conduce al intento. Confiesa David, que llegó à verse su Alma totalmente debilitada, y destituida de fuerzas, porque se olvidó de comer en espiritu el pan de la Eucaristia: (45) *Arui cor meum, quia oblitus sum comedere panem meum.* Tambien confiesa, que sus rodillas quedaron sin firmeza, porque dexó de comer el pan del Sacramento: (46) *Genua mea infirmata sunt à jejuniis.* Y avien-

(43)
In Psal. 144. v. 1.

(44)
V. 15.

(45)
Psal. 101. v. 54.

(46)
Psal. 108. v. 24.

do

(47)
Psal. 22. v. 6.

do confesado, que sin esse alimento soberano pierda de el espíritu toda su valentia, publica, que las Almas en la divina mesa logran contra sus enemigos las fuerzas mas robustas: (47) *Parasti in conspectu meo mensam adversus eos, qui tribulant me. Vedo como canta David, que separadas las Almas del sacro combite, pierden las fuerzas, y que confortadas con esse divino manjar, recuperan la fortaleza, espíritu, y corage contra sus enemigos; que es lo que, hablando del Augusto Sacramento, solia repetir nuestro portentoso Niño. Bien pues se puede decir, que nuestro insigne Converso, qual otro David, supo engrandecer, y exaltar à la Divina Magestad con bendiciones de alabanzas como Lego, aunque no con bendiciones de consagracion como Sacerdote: Exaltabo te, & benedicam nomini tuo: benedictione laudis, & non benedictione consecrationis.*

(48)
In ejus Vit. c. 9.

Venga otro Lego del Carmen, insigne en virtud, y santidad; que, siendo ciego, escribió de la mítica Theologia con la profundidad de un San Dionisio Areopagita; ya está entendido, es el Venerable Fray Juan à Santo Sanfone; quien fue mariposa sagrada, tan enamorada de la llama que arde en la sagrada Hostia, que prorrumpia en estas amorosas palabras: (48) *Quo magis te comedimus, d amor meus, & vita mea, eo majorem tui famem, & sitim patimur; nosque abundantius reple, & satias infinitis tuis delitiis ad totalitatem amorosa tua fornax; qua non adeo suaviter urit, & consumit, ut illic deficiamus, & expiremus nostra totali exinanitione, & in te transfusione. O mi amor, y mi vida! Quanto mas te comemos en el Altar, tanto mayor hambre, y sed padecemos de recibiros; y tanto con mas abundancia nos llenas, y facias de tus infinitas delicias à la totalidad de tu amoroso Horno; cuya llama tan suavemente nos quema, y consume, que en sus ardor*

res fallecemos, y espiramos con total antequilacion nuestra, y transformacion de nuestras Almas en vuestra Magestad inmensa. No pudiera hablar el docto con mas primor, que nuestro Lego; cuyas palabras publican, era mística mariposa; que, enamorada del fuego de esse horno sagrado, se quemava, y consumia en sus abrasadoras llamas. Tambien solia decir, que mas apreciava la dicha de llegar una vez à la sagrada Mesa del Altar, que todas las gracias, y dones que fuera de ella recibia del Cielo: *Pluris faciebat, vel unum accubitus hujus sacratissima mensa omnibus gratis, & Deo donis, que extra eam acceperat.* Mucho mas pudiera decir de lo que en honra, y gloria del Augusto Sacramento dictò este ciego iluminado, que sin duda fue uno de los dichosos, que aquel hombre portentoso llamó à las incéfables delicias de su grande cena.

Dixè, que el docto no podia hablar de la Sagrada Eucaristia con mas primor, que nuestro ciego iluminado, y me ratifico en lo mismo; pues no ay palabra en su breve Panegyris de los admirables efectos del Augusto Sacramento, que no la aya enseñado por otro camino el Cielo. Atención: (49) *Qui edunt me, adhuc esurient, & qui bibunt me, adhuc sitient.* Ved como los que devotos comen, y beven à Christo Sacramentado, quedan con hambre, y sed de comerle, y beberle. Mas: (50) *Edent pauperes, & saturabuntur. Panem de Caelo prestisti eis, omne delectamentum in se habentem.* Mirad como el Espíritu Divino, y la Iglesia publican, es tan maravilloso el divino bocado del Altar; que, produciendo en quien le come, viva hambre, y ardiente sed, le llena, y facia de indecibles delicias. En la Vida de Santa Catalina de Sena se lee: (51)

Cum Sanctam acciperet Eucharistiam, videbat frequenter

(49)
Eccli. cap. 24.
v. 29.(50)
Psal. 21. v. 27.
& Eccl. in Off.
Corp.(51)
Sur. 29. April.

ter in manibus Sacerdotis fornacem ardentem. Yendo esta gloriosa Santa à recibir à Christo Sacramentado, con frecuencia veia en las manos del Sacerdote un horno encendido, que era el Augusto Sacramento. Pero qual es el fuego de este Horno Divino? San Eftren dice, que es el Sacrosanto Cuerpo de Christo, y su preciosa sangre, que se adoran baxo los accidentes consagrados: (52) *Ignem quippe, & spiritum manducandum, atque bibendum præsistit nobis carne vestitis, corpus videlicet suum, & sanguinem.* Y tambien se deve decir, que el sacro fuego de estos incendios divinos es el mismo Dios, lumbré inaccessibile, que consume lo terreno: (53) *Dominus Deus tuus ignis consumens est.* Oygameos aora al Real Profeta David en el Psalmo 72. donde representa el papel de una Alma santa de la Ley de gracia: *Labor est ante me: donec intrem in sanctuarium Dei.* Malucnda: (54) *Id est, in Sacrarium Dei.* Entró en el Santuario, ó Sagrario de Dios; prendió en su pecho la llama del fuego, que siempre arderá en el Altar: *Et ignis in Altari semper ardebit;* (55) produjo incendios en su corazon: *Inflammatum est cor meum;* y fueron tan poderosos, que consumieron los impetus de sus apetitos, causando en su espíritu una prodigiosa aniquilacion: *Et renes mei commutati sunt, & ego ad nihilum redactus sum;* à la que se avia de seguir una maravillosa transformacion porque no sabe el fuego consumir la escoria, sin transformar, aun al hierro, en su mismo ser. Parece, dixé bien, que no ay palabra en el compendioso Panegyris, que de los admirables efectos de la Eucaristia hizo nuestro extatico Fr. Juan, que no la huviera enseñado el Cielo. Bien supo pues nuestro Venerable Lego engrandecer, y ensalzar à Christo Sacramentado con bendiciones de alabanzas: *Exalta bo te, & benedicam tibi, benedictione laudis, & non consecrationis.* Tam-

(52)
De Nat. Dei.

(53)
Deut. cap. 4. v.
24.

(54)
In Psal. 72. v.
17.

(55)
Levit. cap. 6. v.
12.

Tambien fue devotissimo del Augusto, y admirable Sacramento aquel otro Lego del Carmen, que fue el assombro del Orbe Christiano en el largo viage, que hizo à pie, con una Cruz acuestas, desde Castilla à Jerusalem, ayunando todos los dias à pan, y agua, obrando estupendas maravillas. Este fue el Venerable Fray Francisco de la Cruz, devotissimo de la Sagrada Eucaristia; quien, en todas sus peregrinaciones, en estrando en algun Lugar, en derecha se iba à la Iglesia à adorar, dentro, ó à sus puertas, si estaban cerradas, à Christo Sacramentado. Quando residia en los Conventos, en desocupandole de los exercicios de la Obediencia, luego, como el Cervo, que herido corre à la fuente cristalina, bolava al perenne manantial de gracias Christo Sacramentado; en cuya presencia solia passar las noches enteras dulcemente anegado en la contemplacion de las grandezas, misericordias, y suavidades de la Divina Magestad Sacramentada. A vista del ardiente amor que Fray Francisco tuvo à la sagrada comida del Altar, ya no estraña la valentia, y fortaleza, que manifestó en aquel assombroso viage; porque es prerrogativa del manjar divino, fortalecer à los que caminan para honra, y gloria del Señor; como se vió en nuestro gran Padre San Elias, que con la fortaleza de aquella comida, que solo era representacion de la del Altar, pudo caminar hasta el monte de Dios quarenta dias con sus noches: (56) *Ambulavit in fortitudine cibi illius quadraginta diebus, & quadraginta noctibus, usque ad montem Dei.* Aora mi doctissimo Incognito: (57) *Isto cibo figuraliter fortificatus fuit ille magnus Pater noster Elias.*

Lo mismo que Fray Francisco, executava tambien el ya celebrado Fray Basilio del Espiritu Santo, quien muchas veces fue visto en el ayre, elevado de la tierra, delante del Augusto Sacramento; y para que

(56)
3. Reg. cap. 19.

(57)
In Psal. 81. v.
ult.

se conozca el incendio de amor que residia en su corazon azia la Sagrada Eucaristia, dire la maravilla, que obró por el culto de Christo Sacramentado. faltava fuego para el Turibulo en funcion del Sacramento; pero no faltó à vista de Fray Basilio; porque de repente se vieron encendidos los negros carbonés, con admiracion de los circunstantes, que atribuyeron à los meritos del Venerable Lego tan estupendo prodigio. No puedo dexar de contemplar aquellas palabras de David; que, atendido el sonido de la letra, parece, se pronunciaron para este maravilloso suceso: (58) *Et ignis à facie ejus exarsit, & carbonés succensí sunt. ab eo.* Desde su rostro ardió el fuego, y encendió à los elados carbonés. O quan intensa era la llama de amor que residia en el pecho de Fray Basilio azia el divino manjar; pues porque no le faltara el culto que se le tributa en los incienfos, hizo, que se encendieran los mas frios carbonés! *Et ignis à facie ejus exarsit, & carbonés succensí sunt. ab eo.* Qué dire de S. Gerardo de Jerusalem, de S. Avertano, de San Franco de Sena, del Beato Enrique Romeo, y de otros innumerables Legos del Carmen, insignes en virtud, y santidad? Solo tengo tiempo para decir, que fueron sagradas mariposas, enamoradas de la llama de esse horno sagrado; y que en sus pechos, por su ardiente amor, y rendidas adoraciones, se tuvo por exaltado el mismo Dios: *Exaltaverunt Dominum Deum nostrum; & adoraverunt in monte sancto ejus.* Por esto nuestros amados Hermanos los Religiosos de la Obediencia, que me oyen, emulando à los antiguos Legos del Carmen, se esmeran en las adoraciones de Christo Sacramentado, confagrandole esta solemne fiesta; cuya grandeza, y pompa, siendo à expensas de unos pobrecitos Legos, nos pasma, y aturde à todos; lo que publica, quan grande es el amor que tienen à la Divina

(58)
Psal. 17. v. 19.

Ma-

Magestad Sacramentada; porque si el amor grande vence los que parecen impossibles, el amor que nuestros amados Hermanos tienen al Augusto Sacramento, supera lo que parece imposible; que es hacer unos pobres Religiosos de la Obediencia una fiesta tan solemne. La hacen con la magnificencia, y esplendor que venimos; porque todas sus ansias se enderezan, à que sea exaltado, y engrandecido el Augusto Sacramento: *Exaltationes Dei in gusture eorum.*

S. II.

Et exaltabit mansuetos.

Hemos visto como los Legos del Carmen venían, adoran, y exaltan al Augusto Sacramento. Veamos aora como el Divino Señor remunera su devocion, y amor. Premia la Divina Magestad sus amantes afectos, retornando gloriosas exaltaciones: *Et exaltabit mansuetos.* Vamos al Psalmo 67. donde canta David: *Justi epulentur, & exultent in conspectu Dei.* Acudan los Justos con jubilo, y alegría al esplendido combite del Altar. El Cartuxano: (59) *Id est reficiantur, Sacramento Corporis, & sanguinis Christi.* Es muy frequente en la Escritura Sagrada tomarse un tiempo por otro. *Epulentur* es presente del subjuntivo; pero puede construirse como presente del indicativo; y es como si dixera el Profeta Rey: los Justos se deleytan, llenos de alborozo, en las dulzuras de la Mesa Eucaristica. Notefe aora la advertencia de Hugo Cardenal: (60) *Hoc dicit ad exaltationem fidelium.* Y así entiendafe, que los Justos que frequentan con verdadero jubilo del alma la Mesa del Altar, conseguirán su gloriosa exaltacion. Por que estos Justos han de ser así exaltados? Ya está dicho. Sinembargo oid à Lorino, que sob-

(59)
In eund. Psal.
v. 4.

(60)
In eund. Psal.

bre

bre el verso : *Cantate Deo, iter facite ei* del mismo Psalmo : *lec : Exalta, & exaltabit te, lauda, & laudabilem reddet.* Esta ilustre Congregacion exalta à la Divina Magestad en el Sacramento ; segura pues tiene su exaltacion gloriosa : *Exalta, & exaltabit te.* Pero que Justos son estos ? Parece son los virtuosos Legos del Carmen : *Sicut fuit cera à facie ignis, sic poreant peccatores à facie Dei.* (61) Como la cera se liquida à la vista del fuego, así perezean los pecadores à la vista de Dios omnipotente. Pero como han de perecer ? Hugo Cardenal enlaza estas palabras de David con aquellas de Isaias : (62) *Introibunt in speluncas petrarum, & in voragine terra ;* y concluye : *Ut jam non sint peccatores, sed penitentes.* Así como la cera se liquida à los ardores del fuego sin dexar de ser cera ; así los hombres, sin perder el ser natural, dexan de ser pecadores à las llamas del rostro de Dios, entrando en las Cuevas para la mas severa penitencia. Parece que el Profeta Santo contemplava à dos Legos, insignes en virtud, y santidad, de mi Religion Sagrada, que son San Anastasio Martir, y San Franco de Sena Confessor, los que fueron grandes peccadores ; pero en angostas Cuevas, ò estrechas grutas, detestada la horrorosa infelicidad de peccadores, llegaron à la imponderable dicha de exemplares de penitencia : *Ut jam non sint peccatores, sed penitentes.*

Mas : sobre las referidas palabras : *Cantate Deo, Psalmum dicite nomini ejus, iter facite ei,* glosó la citada purpura de Hugo : *Iter facite ei, euntes ad Beatesiam, ut ostendamus, ad mensam caelestem anhelare.* En cuya atencion podrè decir, exorta el Profeta Rey à los que caminan para honra, y gloria del Señor, à que hagan sus viages yendo à la Iglesia ; para manifestar, que todas sus ansias, y anhelos se dirigen à la mesa celestial del Altar. Parece que

(61)
Ibid.

(62)
Isai. cap. 26. v.
19.

el Profeta Santo mirava los viages, que por la honra, y gloria de Dios hacian los Venerables Legos Carmelitas Fray Francisco de la Cruz, y Fray Basilio del Espiritu Santo ; pues ya hemos visto, executavan lo mismo que persuade David. Y para ultima prueba, de que parece que el Profeta Rey mirava las adoraciones, que los Venerables Legos del Carmen tributan al Sacramento, oygamos otras palabras del mismo Psalmo : *Parasti in dulcedine tua pauperi Deus.* El Caldeo : *Parasti in dulcedine tua pauperibus Dei.* (63) Señor, preveniste para los pobres de Dios en tu dulzura una sabrosa comida. Y quienes son estos ? Digo que son los Santos, y Venerables Legos del Carmen. S. Avertano, uno de los Santos ilustres que venera la Catholica Iglesia, excelente en santidad, y milagros, en cuya muerte, milagrosamente se tocaron todas las Campanas de la Ciudad de Luca, fue prodigioso pobre de Dios, teniendo tal aversion, y odio à los dineros, que ni quiso tocarles, ni aun nombrarles ; apartando de ellos, como si fueran peste, los ojos. El Venerable Fray Francisco de la Cruz, en aquel largo viage de Castilla à la Tierra Santa, no llevando otro peculio, sino el de la confianza en la Providencia Divina, manifestó gran horror al dinero, no queriendo admitir ni una de las limosnas, que en su peregrinacion le ofrecieron en moneda varios Señores, y Principes de la Europa, lo que llenó de asombro à todos. O que rico pobre de Dios ! El Venerable Fray Basilio del Espiritu Santo hacia tal aprecio de la pobreza, que siendo Limosnero de fuera, eligia para su hospedage, no las abundantes casas de los ricos, sino las necesitadas de los mas pobres ; donde solia passar la noche en el establo en dulce contemplacion de las perfecciones divinas. Ahora entiendo la version de Genebrardo : *Stabulavit me,* sobre aquellas pa-

(63)
Apud Lorin. in
eund. Psal.

labras de David. *In loca Rascula tibi me collocavit*
 (64) Parece, que en ellas el Profeta Santo está re-
 presentando a nuestro Bray Basilio, y es como si
 este dixera: Dios omnipotente, a quien devo el be-
 neficio de darme para mi albergue lo que aun no
 merezco, que es un establo, me colocó piadoso en
 el ameno prado de la Catholica Iglesia, donde, ade-
 más de la doctrina sana que se da a las Almas, se
 administra el pasto más substancioso, que es el Au-
 gusto Sacramento. Tambien fue amantísimo de la
 pobreza de espíritu el prodigioso Lego del Carmen
 San Franco de Sena. Estando en su estrecha gruta
 hecho una fuente copiosa de lágrimas, y entrega-
 do a las más rigurosas penitencias, un devoto le
 llevó la limosna de cinco florines de oro; pero no
 quiso admitirles; porque estava esse pobre de Dios
 muy reñido con el oro, y el dinero. Dexóles el de-
 voto sobre un ladrillo de la ventanilla de la angos-
 ta Cueva, donde estuyeron, sin verles, ni tocarles
 San Franco, hasta que acudiendo a su compasiva
 caridad una persona necesitada, se llevó lo que S.
 Franco ni aun avia querido mirar. Mucho mas po-
 dia decir para prueba de que los Venerables Le-
 gos del Carmen son los pobres de Dios: *Pauperibus*
Dei; pero no ay tiempo para más. Estos pues son aque-
 llos Justos; que, amantes del Augusto Sacramento,
 frequentan con jubilo, y alegría la sagrada Mesa del
 Altar: *Iusti epulentur, & exultent in conspectu Dei,*
& delectentur in letitia; y así, ellos son los que
 logran gloriosa exaltacion en los ojos del Señor,
 porque exaltan a la Divina Magestad, tributandole
 adoraciones en el Sacramento: *Hoc dicit ad exaltatio-*
nem fidelium :: exalta, & exaltabit te.

Pero qué exaltaciones son las que logran los Ve-
 nerables Legos del Carmen? El mismo Psalmo me
 ha de guiar para decirlas. *Mirabilis Deus in Sanctis*
suis,

(64)
 Psal. 22. v. 1.

suis, canta David en el ultimo verso. Admirable es
 el Señor en sus Santos, por lo que en ellos obra
 su benefica Providencia; pero con especialidad lo es,
 por las gracias que les comunica, como existente
 en el Augusto Sacramento del Altar. Oid al Carru-
 xano: (65) *Mirabilis Deus in Sanctis suis tempore gra-*
tia, & nunc usque incomprehensibiliter operatur, pra-
cipue in Sacramento Altaris. Ved aora como prosigue
 el Profeta Rey: *Deus Israel ipse dabit virtutem, &*
fortitudinem plebi suae. Qué del caso Hugo Cardenal!
 (66) *Plebi suae, id est, abjectis in Religione, & idcirco*
magnates sunt in Caelo. Es como si dixera el Profeta
 Santo: La Suprema Magestad, como residente ba-
 xo los nevados accidentes, comunica su virtud, y
 fortaleza a la devota plebe de los que gustosos vi-
 ven en el santo abatimiento de la Religion; y obra
 estas divinas misericordias, para que por la humil-
 dad que amaron en la tierra, logren la admirable
 exaltacion de grandes en la Corte del Cielo. O qué
 feliz es este hermoso Esquadron, ó Venerable Ple-
 be de los Legos del Carmen! Y si las dichas de una
 coleccion feliz son las glorias de los que la compo-
 nen, es preciso contemplar los triunfos de los Le-
 gos del Carmen; para que se vea, son plebe san-
 ta del Señor, a quien la Divina Magestad franquea
 su virtud, y fortaleza, para la sublime exaltacion
 de grandes en la Corte de la Gloria. A esta feliz,
 y dichosa plebe pertenece San Avertano Confessor,
 como ya tengo dicho, excelente en santidad, y mi-
 lagros. Este, aviendo sido aviado de un Angel,
 que era voluntad divina se consagrara victima Clau-
 stral a la Suprema Magestad en la Religion de la
 Virgen, tomó nuestro Santo Habito; cuya sagrada
 funcion fue tan del agrado del Cielo, que asistie-
 ron a ella los Musicos de la Capilla Angelica can-
 tando con dulces melodias el Hymno: *Gloria in ex-*
cel,

(65)
 In Psal. 67. v.
 ult.

(66)
 Ibid.

al/í Dio; celebrando con la misma letra; que fe-
tejaron el Nacimiento de Jesus en el mundo, la en-
trada de Averrano en la Religion; en cuya fiesta
tambien asistió la Divina Emperatriz, que con su
diestra llena de gracias le dió su preciosa bendi-
cion, colocando al bendito Lego baxo su gracio-
sísimo patrocinio. O qué campo tan hermoso se
ofrecia para los aplausos de Novicio tan dichoso!
Solo puedo decir, que lleno de meritos, y gracias,
bolviendo de la visita de la Tierra Santa, murió
en Luca, asistido de Christo nuestro Bien, y de su
Santísima Madre, con tanta multitud, y grandeza
de milagros, que resolvió aquella serenísima Re-
publica elegirle por su Patrono, y Protector. Mu-
cha virtud, y fortaleza concedió la Divina Mage-
stad Sacramentada à este Santo Lego, que mereció
tan singulares glorias, que le acreditan grande en
la Corte del Cielo. *Dabit virtutem, & fortitudinem;
abjectis in Religione; & idem magnates sunt.*

Tambien se numera en esta lucidísima plebe el
Beato Enrique Romeo, Compañero de San Averra-
no en el sacro Instituto, en la heroyca santidad, en
las santas peregrinaciones, en la magnífica sepultu-
ra, y en la gloriosa proteccion de la serenísima
Republica de Luca. Oid el siguiente Epitafio:

*Carmeli quondam tunc Averranus Olympi
Cultor in hac moriens ossa reliquit humo.
Gracis Joannes Lucensis origine nuper
Eruit, & celso sustulit illa loco.
Romæumque dedit Comitem, quo jungeret urnæ
Unus honor, quibus est ætheris una Domus.
Et quia perpetua regnant cum Principe vita,
Luca sub ipsorum numino tuta valet.*

Es honor de esta dichosa plebe el Beato Jacomi-
no de Cravacorio, insigne en santidad, y milagros;
à quien, bolviendo al Convento cargado del pan,

X

y vino, que en la limosna avia recogido, unos La-
drones le quitaron todo el pan, y todo el vino. Pero, ó
prodigio soberano! Poco antes de llegar al Conven-
to se halló con tanto pan, y vino como le avian
hurtado. A esta plebe feliz perteneció el Beato Teo-
dorico, insigne en virtud, y santidad, que para do-
mar su carne llevaba inmediatamente à ella un ter-
rible sacco, ó camisa de hierro, por lo que escri-
bió de él un Poeta:

*Carnatenus ferrum portans diu, vanaque sprevit,
Corde tenus Sanctum tandem lux calica plevit.*

Y murió lleno de maravillas, despues de aver vi-
sitado la Tierra Santa, en el Carmen de Venecia,
donde descansa su santo Cuerpo con gracias, y mi-
lagros, venerado de todo el Pueblo. Perteneció à
esta hermosa Republica Fray Bartholomé Bacia; tan
amante del retiro Religioso, que en quarenta años
continuos de Portero, ni una vez salió del Conven-
to, y muchas fue visto adornado de celestiales lu-
ces. Qué diré del Venerable Livino de la Santísi-
ma Trinidad, que por su cordedad en el saber fue
admitido en la Religion al estado Laycal? Que en
el aprovechó tanto en la virtud, y ciencia, que
la Obediencia le trasladó al de Sacerdote; en que
colocado sobre el candelero, fue antorcha brillan-
te, que alumbró à los de su Casa, y fuera de ella;
lograndose el fin, que tuvo la Obediencia: *Ponunt
eam super Candelabrum, ut luceat omnibus, qui in
domo sunt.* (67) Qué diré del Venerable Fray Pau-
lino Zabbata, Napolitano, y Oriundo de los nobles
Zapatas de España? Que todo el tiempo de su vi-
da se exercitó en profunda humildad, en exacta
pobreza, y en perpetuo amor de Dios, y de los
proximos, con total desprecio del mundo, y de sus
placres, singularmente devoto de Christo Sacra-
mentado, y amante de las otras virtudes, que co-

(67)
Matth. 5. v. 15.

D a

ro.

ronan de peñe gloria à un perfecto Religioso.

Fue tambien ilustre en maravillas este Siervo del Señor; pero solo diré una, por lo que tiene de graciosa. Combidaronle en cierta ocasion los Novicios à una diversion del Campo. Se escuso Fr. Paulino con atencion, y modestia; pero aviendo entendido, avia prevencion de pollos, pidió uno, como parte suya; ya que le avian hecho la merced de combidarle; porque le venia bien para socorrer à una pobre enferma. Parecióle al Maestro de Novicios que no podia complacerle; y así, venida la mañana de la recreacion, ordenó se recogiesen los pollos; pero al recogerles, se advirtió faltava uno; el qual, por mas diligencias que se hicieron, no fue posible encontrarle. Salieronse los Novicios, quedando Fr. Paulino en su Celda en oracion; pero apenas avian puesto los pies en la calle, oyó el Siervo de Dios piar al polluelo por el Dormitorio; y conociendo, que Dios le avia dexado para la enferma, salió à cogerle, y le prendió con gran facilidad; porque no para otro, que para que muriese en sus manos, le avia reservado la Divina Magestad. Dió luego cuenta de todo lo sucedido à su Prelado; y con la bendicion de éste se lo llevó à la enferma; que estando muy necesitada, recibió la caridad, como embiada inmediatamente de Dios. O, y cómo premia la Divina Magestad el amor à los pobres, y la compasion à los enfermos!

Y qué diré del Venerable Fr. Pedro de la Cruz? Que, adornado de todas las virtudes, fue tan riguroso en su penitencia, que era llamado Fr. Pedro el penitente. Sobre sus desnudas carnes vestia una pesada camisa de malla; y debaxo, un escapulario, de un buen palmo en quadro, lleno de espesas puntas de hierro; que, apretadas del peso de aquel faco, le penetravan espaldas, y pecho. Llevava unas mangas,

Y

y paños aforrados de punzantes cadenas, que à cada passo, y à qualquier movimiento de brazos le abrían en sus carnes dolorosas llagas; y no contento su fervor con estos continuos martirios, todas las noches añadta tan asperas disciplinas, que no se podian oír sin horror. Se hizo fabricar una bala de hierro; y llevandola en la boca, como San Francisco la suya, que he tenido el gozo de adorar en nuestro Convento de Sena, era observador exactissimo del silencio. Ayunava los dias que manda la Iglesia; y algunas Quaresmas, que para todos los años tenia establecidas su gran amor à la mortificacion, con solas unas sopas de azeite. De las veinte y quatro horas del dia al sueño dava dos, y lo mas tres, y estas sobre unas duras tablas. O, y quanto brilló en este Siervo del Señor la virtud y fortaleza, que Christo Sacramentado comunica à las Almas que la saben merecer! No pudiera Fr. Pedro suportar los continuos martirios de tan asperas penitencias, si la Divina Magestad no le asistiéra con especiales socorros: *Ipsi dabit virtutem, & fortitudinem plebi suæ, id est abjectis in Religione.* Bien mereció este Siervo de Dios el timbre de *Fray Pedro el penitente.* Y fue tan admirable en el valor contra los Demonios, que pareció otro San Antonio Abad en las visibiles batallas, y triunfos contra el Infierno.

Yendo un dia por un camino solitario le salieron al encuentro muchos Demonios en figuras muy espantosas, que de repente le asaltaron con el mayor impetu; pero el valeroso Soldado de Christo no flaqueó à la violencia de tan fuerte asalto; si antes bien, enfervorizado en Jesu Christo, que le confortava, con la señal de la Cruz les puso en ignominiosa fuga, burlandose de la cobardia que avian manifestado en venir tantos contra uno, y en sorprenderle de improvifo; y desafiandoles, les dixo con

fer-

fervorosa sencillez: *Si tenatis animo de pelear conmita go, venia a la Celda, para allá os desafio, donde es pero, vencenos con la ayuda de mi Señor.* Bolvió al Convento Fray Pedro, y recibida la bendicion de su Prelado, se retiró a la Celda, donde se puso en oracion, esperando a sus enemigos: porque se persuadia, que aviendoles desafiado, no dexarian de acudir a la pelea; pero como venida ya la noche no compareciesen; juzgando se avia ya pasado la hora destinada para el combate, les despreció como a gente vil, y medrosa. Llegada la hora de su breve, y penoso descanso; cerró la puerta de la Celda, poniendo por dentro un palo fuerte, a fin de que no pudieran entrar los Demonios, ya que hasta entonces no avian comparecido. O, y quan graciosa sería para Dios esta santa sencillez! Apenas avia cerrado los ojos Fr. Pedro, quando fue precisado a saltar de la cama al oír abrirse con indecible furia la puerta; por donde vió entrar un exercito de horrendos monstruos, que arrojando por boca, y ojos fuego, y humo, transformaron la religiosa habitacion en un pequeño Infierno. Pero nuestro valeroso Soldado, tomando con la sinestra mano la Cruz de madera, con que solia dormir abrazado, y con la otra las disciplinas, intrepido batalló con ellos, dandoles golpes con aquel instrumento de penitencia, y auyantandoles con la señal de nuestra redencion. Mas no contento Fr. Pedro con esta vitoria, les persiguió por todo el Dormitorio con los golpes de las disciplinas; tratandoles de cobardes, porque no avian tenido animo de acometerle, sino quando estava en la cama dormido. Mucho mas podia decir de los combates, y vitorias de Fr. Pedro contra el Infierno; pero bastan las referidas, para que se conozca la singular virtud, y fortaleza, con que le armava la Divina Magestad Sacramentada: *Dabit virtutem.*

De fortitudinem in abjectis in Religione.

Tambien pertenece a esta santa plebe el Venerable Fray Andres de los Santos, excelente en la obediencia religiosa, en la santa sencillez, y en las otras virtudes, y muy dado a la Oracion, y lectura de libros espirituales; quien deseó con las mas vivas ansias, ver introducida en la Religion del Carmen la observancia de la Regla primitiva; y aviendolo aplicado a esse fin frequentes ayunos, y asperas penitencias, y fervorosas oraciones, mereció oír una voz, que le dixo: *No morirás antes de ver reformado tu Orden.* Lo que se verificó, quando pasados algunos años, la gran Teresa emprendió la fundacion de la Sagrada Descalcez del Carmen, cuya estupenda obra llenó de gozo a Fr. Andres, que tuvo el contento de ser admitido en ella. En ella fue admitido? Si. Porque queria la Divina Magestad, que tambien los Venerables Legos del Carmen Observante tuvieran la gran gloria de tener su piedra en los fundamentos del asombroso edificio de nuestro Carmelo Descalzo. De estos insignes, y otros innumerables Heroes se compone la prodigiosa plebe de los Venerables Legos del Carmen; cuyas glorias se deven a la Divina Magestad Sacramentada, que les infundió su virtud, y fortaleza; para que obrando admirables proezas, lograsen la gloriosa exaltacion de grandes en la Corte del Supremo Rey, los que tuvieron por gran honra vivir en la Religion humillados: *Mirabilis Deus in Sanctis suis ::: precipue in Sacramento Altaris. Ipse dabit virtutem ::: abjectis in Religione; ideoque magnates sunt in Celo.*

No puedo passar adelante sin contemplar una glosa del devoto Cartuxano, sobre las palabras: *Deus Israel ipse dabit virtutem*, la que es como se sigue: (68) *Deus Israel, id est hominis Deum oculo contem-*
pla-

plativo *videntis*, *et dabit ei per gratiam, quod nec habet, nec videt per naturam*. El Dios del hombre que le ve con los ojos de la contemplacion, le dara por gracia, lo que no tiene, ni ve por naturaleza. Parece, que se fingieron estas palabras para aquel iluminado ciego Fray Juan a Santo Saphone, que no teniendo sino los ojos de la contemplacion, vela por gracia, lo que no podia ver por naturaleza; pues por instinto sobrenatural conocia los Altares donde residia Christo Sacramentado, de suerte, que entrando en un Templo, en derecha iba a donde estava depositado el Augusto Sacramento; verificandose, que vela por gracia, lo que no podia por naturaleza, siendo esta una de las exaltaciones, que lograva Fray Juan, por lo que engrandecia, y ensalzava a Christo en el Sacramento: *Exalta, & exaltabit te.*

Voy a otra exaltacion, que dibuja David en el mismo Psalmo: (69) *Currus Dei decem millibus multiplex millia latantium*. Aqui descubre el Profeta Santo al Augusto Sacramento como carroza de Dios, guarnecida de innumerables Espiritus Angelicos, que la asisten con inefable alegria. Pero con que gala se proponen estos hermosos Angeles? En el mismo Psalmo: (70) *Animalia sua habitabunt in ea*. El Caldeeo: (71) *Id est exercitus catuum Angelicorum*. Se proponian aquellos Espiritus Celestiales con el disfraz de animalitos del Señor. Esto supuesto, oia una vision que tuvo el Venerable Fray Francisco de la Cruz, en premio de su fervorosa devocion a Christo Sacramentado. Asistiendo nuestro Venerable Lego en una Procefsion, que se hacia dia del Corpus en el Pinarejo, vió, que tropas de Espiritus Angelicos, con la gala de hermosísimas mariposas, celebravan la festividad de su Dios Sacramentado; y logró la felicidad, de que buelta la

(69)
Vers. 18.

(70)
Vers. 11.
(71)
Ap. Lorin. ibid.

Pro:

Procefsion a la Iglesia, y colocada la Custodia en el Altar, una mariposa de singular hermosura, que volareava junto al Viril, se fue en derecha aza el, y se le puso en la boca. Ved como este illustre Lego del Carmen vio en aquella Procefsion a la triunfal carroza de la Sagrada Eucaristia, como la dibuja David, asistida de innumerables Espiritus Angelicos, que con el disfraz de aquellos hermosos animalitos del Señor, con júbilo, y alegria festejavan a su Dios Sacramentado; lo que dispuso la Divina Magestad para exaltar a su Siervo, en premio de su fervorosa devocion al Augusto Sacramento: *Exalta, & exaltabit te.*

Atended a otras exaltaciones, que nos pinta David en el mismo Psalmo: (72) *Si dormiatis inter medios Oleros, penna columbae deargentea, & posteriora dormis ejus in palare auri*. Maluenda: (73) *Beatiissimi habitus habitastis inter ollas :: in summam felicitatem venietis*. Aquellos Justos, devotos de la Mesa del Altar, habitando entre las ollas de sus Cozinas, logran botar con alas de Paloma plateada a la suma felicidad, y ser en la Iglesia de Dios engrandecidos, y exaltados: Así nuestros Venerables Legos del Carmen, que viviendo entre las ollas, y calderos, buelan a una gloriosa exaltacion, por el amor al Sacramento. Digalo la Vida de San Anastasio Martir, humilde Cocinero en la Religion del Carmen; que, armado con la Sagrada Comunion, se fue en busca de los tiranos para el logro del martirio; y pasando de las ollas de su Cozina a los tormentos que fraguó la tirania, consiguió elevados buelos de Paloma; logrando la gloriosa exaltacion de Martir, como fruto del Augusto Sacramento, con que se previno para salir a la Palestra; que tambien los Martires son frutos de el frondoso Arbol de la Eucaristia. San Cypriano: (74) *A quo omne martyrium sumpsit exordium*. Digalo tambien San Gerardo de Jerusalem;

(72)
Vers. 14.

(73)
Ibid.

(74)
Serm. de Carn.
Dál.

E

len;

len, que volando con alas de Paloma, que forman una Cruz plateada, fue exaltado desde las ollas, à la gloria de Fundador de la eminentísima Religión de Malta, cuya divisa es una Cruz blanca; por cuyo motivo la insignia de San Gerardo es una Cruz del mismo color, à lo que puede aludir la versión de Genebrardo: (75) *Si dormiatis inter medias Cruces, id est inter medias Cruces.* Ved como Dios exalta, porque le exaltan: *Exalta, & exaltabit te.*

(75)
In eund. v.

Aun no he dicho, à mi ver, la exaltacion mas gloriosa que logran nuestros Venerables Legos; la dire, y es, que el Augusto Sacramento del Altar es de ellos, como si no fuera de los demás. *Pluriam voluntariam segregabis Deus hereditati tuae: parasti in dulcedine tua pauperi Deus.* (76) Dios, y Señor, cantava David, segregarás para tu amada heredad una lluvia voluntaria, y aparejaste para tus pobres una dulce comida. En esta dulce comida, y aquella lluvia voluntaria se simboliza Christo Sacramentado; porque la lluvia es la del maná, que representa al manjar soberano, que llueve el Cielo, y dispone, y apareja Dios para su amada heredad, que son los pobres de espíritu; en quienes, como tengo dicho, se contemplan los Venerables, y devotos Legos del Carmen. Y para estos dispone, y apareja Dios esta mesa celestial? Parece, que si. No es este divino bocado de todas las Almas? Es verdad, que lo es. Pues cómo parece, se dispone para solos los pobres Legos del Carmen? Yo no sé, que se tienen éstos en los ojos de Dios, que parece, dispone para ellos este sagrado combite, como si no fuera manjar de todos los fieles: *Pluriam voluntariam segregabis Deus hereditati tuae, parasti in dulcedine tua pauperi Deus,* siendo ésta la mas admirable exaltacion de nuestros insignes Legos. *O res mirabilis,* canta la Iglesia, *manducat Dominum pauper, servus, & humilis.* (77) O cosa digna de

(77)
In Hym. Corp.

admiracion, y de pafmo: Come al Señor el pobre, servo, y humilde. Y lo canta la Iglesia del pobre, servo, y humilde, como si no fuera comida de los demás el divino pan.

Para que lo dicho no parezca voluntariedad, nacida de la lisonja, ó de la pafion, oid lo que Christo en el Sacramento ha favorecido à los devotos Legos del Carmen. En la Vida del ya celebrado Fr. Juan à Santo Sanfone se lee, que este Siervo de Dios conservava en su estomago incorruptas las especies Sacramentales, seis horas, conociendo el Venerable, por las dulzuras que percebia, ó dexava de perceber, el tiempo que existian en su pecho, sin destruirse, los accidentes consagrados. Qué es esto, fieles, sino estár Christo Sacramentado en el pecho de este Venerable Lego, como en centro propio de sus delicias? En aquella vision, que tuvo el Venerable Fray Francisco de la Cruz, de los innumerables Angeles, que en traje de hermosas mariposas asistían à Christo en el Sacramento, ya aveis oido, que una, ten extremo hermosa, que estava inmediata al Viril, se desprendió de las demás, y boló hasta parar en la boca del Venerable Fray Francisco. Qué fue este favor, sino significar la Angelica mariposa, que Christo Sacramentado tenia sus complacencias en él, y que su pecho era gustoso centro de la Divina Magestad Sacramentada?

Pero aun no he dicho lo que mas sirve à este intento, que es una gloria singular del portentoso Lego del Carmen San Franco de Senà. Pero qué gloria es esta? Serà por ventura la de passar San Franco cada semana tres dias con sola la virtud de la Sagrada Comunión? No Catholicos oyentes míos; porque ésta no es excelencia tan singular. Pues qué gloria ferà? Ya la digo. Un dia de la infraoctava del Augusto Sacramento, en que el Confessor, para probar

la obediencia, y resignacion de San Franco, le mandó dexarle la Comunión, estando el Santo ayudando una Misa, ordenó el Cielo, que al partir el Sacerdote la Hostia saltasse una parte de ella; y volando por el ayte, se fuele à la boca de Franco, sirviendole el mismo Señor de Sacerdote, y Sacramento. Que es esto sino decir el Cielo, que el Augusto Sacramento del Altar, como prenda propia de los Santos Legos del Carmen, se va à ellos para recrearlos, y recrearse en sus pechos? A esta luz entiendo las palabras de David: *Pluviam voluntariam segregabis Deus hereditati tuae.* Señor, segregaras, ó separaras para tu querida heredad una lluvia voluntaria. Ya dixé, que aqui hablava el Profeta Santo del pan de la Eucaristia. Y dixé bien; porque aquella misteriosa lluvia es la de esse soberano manna, que nos llueve el Cielo. Pero cómo, y quando se verifica, que Dios segrega, y separa esse manna divino para su heredad amada? Ya lo aveis visto en el celestial manna de la Sagrada Hostia de la Misa que ayudava San Franco; pues de ella segregó, y separó Dios un fragmento para San Franco de Sena, su heredad muy querida; siendo esse fragmento lo mismo, que todo el manna, toda la Hostia, ó todo el Sacramento: *Segregabis hereditati tuae.* Estas son las exaltaciones gloriosas que logran los devotos Legos del Carmen; porque con sus rendidas adoraciones al Augusto Sacramento exaltan à la Suprema Magestad: *Exalta, & exaltabit te. Exaltabit mansuetos.*

(78)
V. 15. & 16.

Pero qué dire de nuestros Hermanos los Religiosos de la Obediencia, que me oyen? Me explicaré con David al Psalmo 103: (78) donde, publicandolos maravillosos efectos, que causa en las Almas el Augusto Sacramento, dice, que se hartarán los arboles del campo, y los cedros del Libano: *Ei saturabuntur ligna campi, & cedri Libani quas plan-*

tae

tae. En los arboles del campo se simbolizan los pequeños, como en los cedros los grandes. Así explica este verso la docta pluma de Hugo Cardenal. Por lo que podrá contemplar, que en el ameno país de la Religion, los pequeños, ó plantas humildes del campo son los Religiosos de la Obediencia, que por su humildad han elegido en la Religion la menor esfera; y en los grandes, ó cedros del Libano, à los muy venerables Sacerdotes; que por su alta dignidad, se miran en superior classe. Esto supuesto, es digno de reparo, que en pluma de David sean primeros los arboles del campo, que los cedros elevados del Libano. Advertencia fue del citado Hugo Cardenal. Pero por qué han de ser preferidos los pequeños à los grandes? Hablava el Profeta Santo de la sagrada Mesa del Altar, y de los admirables efectos del divino manjar, que en ella se ofrece: *Ut educas panem de terra, & vinum laetificet cor hominis: ut exillaret faciem in oleo, & panis cor hominis confirmet.* Y primero nombra à los arboles del campo; quales son los humildes Religiosos de la Obediencia; y despues à los cedros del Libano, que son los venerables Sacerdotes; porque en la participacion de las delicias de Christo Sacramentado, muchas humildes plantas del campo del Carmelo son preferidas à los elevados cedros del Libano. Oid à la citada Purpura: (79) *Prius dicit ligna campi, deinde cedri Libani; quia Deus prius eligit contemptibiles, quam nobiles.* Pero por qué estas pequeñas plantas del campo han de lograr essa gloriosa antelacion, respeto de los sublimes Cedros? Tengo advertido en el Psalmo 95. (80) que los arboles del campo se ostentan llenos de júbilo, y alegría: *Gaudebunt campi, & omnia que in eis sunt, id est, planta fructifera.* Pero en qué ocasion? En la que el Real Profeta David exorta à que se tributen

(79)
Ibid. v. 16.

(80)
V. 12.

ten.

(81)
V. 9.
(82)
In V. 9.

rendidas adoraciones á la Suprema Magestad en su atrio santo: (81) *Adorate Dominum in atrio sancto eius*. Y para que mejor se entienda los motivos de aquel contento, y alborozo, oíd la glosa que refiere Lorino: (82) *Adorate Dominum in atrio sancto eius, id est incurvati estis cum pompa sancta, & magnificentia sanctitatis eius in magnifico, ac splendido Sacramento eius, ante sanctam majestatem eius*. Al oír estas palabras, quien no dirá que el Profeta Rey exorta, á que adoren los fieles á la Divina Magestad Sacramentada con pompa santa, y santa magnificencia, que es lo mismo, que persuadir, celebran las glorias del Augusto Sacramento con solemnes cultos, y magnífica fiesta? Oyen pues las humildes plantas del campo, que sea adorado Christo Sacramentado con el tributo de magnífica fiesta, y solemnes cultos, y se llenan de júbilo, y alegría; porque no ay contento para su fervorosa devoción, como el de que el Augusto Sacramento sea engrandecido con toda pompa, y magnificencia; por cuya razon estos árboles humildes del campo, con indecible alborozo ofrecen á la Sagrada Eucaristia esta magnífica, y pomposa fiesta, executando gozosos lo que exorta el Profeta Santo: *Adorate Dominum in atrio sancto eius cum pompa sancta, & magnificentia sanctitatis*. Ya no extraño pues, que estas humildes plantas del campo, en la participacion de los efectos del Augusto Sacramento, se pinten preferidas á los sublimes cedros del Libano: *Prius dicit ligna campi, deinde cedri Libani; quia Deus prius eligit contemptibiles, quam nobiles: gaudebunt campi, & omnia quae in eis sunt, id est, planta fructifera*.

Aun no lo he dicho todo; pero lo diré, contemplando aquella pesada lucha de Jacob con el Angel, ó Divino Verbo. Duró toda la noche la amorosa lid; y al rayar la Aurora, trabaja el Angel por desprenderse de los brazos del Santo Patriarca. Pero éste se empeña en que no le ha de soltar, hasta que le eche la bendicion: (83) *Non*

(83)
Gen. 32. v. 6.

Non dimittam te, nisi benedixeris mihi. Y en fin, no dexó el Santo Jacob al hermoso Angel, hasta que logró la bendicion que deseava: *Et benedixit ei in eodem loco*: (84) Mucho han dicho los Santos Padres de los misterios de esta preciosa bendicion. San Agustín afirma, que en ella aseguró la Divina Magestad á Jacob, logran sus descendientes los inefables bienes de Dios hombre Sacramentado: (85) *Eccc ab ubertate terra erit tibi, & à rore Caeli usque Sacramenti*. Peto en que funda Jacob la confianza de conseguir bendicion tan soberana? *Jacob est populus minor*, dicen algunos Expositores Sagrados: (86) por lo que Jacob simboliza á una Congregacion de humildes. Qué mas? Jacob, por el logro de esta bendicion, dexó la pitanza de lentejas que le tocava: (87) *Jacob dedit edulium lentis*. Nada falta, para que el Santo Patriarca Jacob signifique á esta Congregacion de humildes Religiosos de la Obediencia; que por el amor al Augusto Sacramento, un dia de cada semana dexan con gusto la pitanza, que les toca. Bien puedo pues decir, que á estos nuestros Hermanos pertenece con alguna especialidad este Soberano Sacramento, y que tienen seguras sus bendiciones: *Benedixit ei in eodem loco, Jacob populus minor, dedit edulium lentis*. Hermanos de mi Alma, ya aveis visto como los virtuosos Legos del Carmen se esmeraron en engrandecer á nuestro Dios Sacramentado, y como este Divino Señor, en amorosa correspondencia, se dignó elevarles á gloriosas exaltaciones: *Exaltationes Dei in gutture eorum :: exaltabit mansuetos*. No dudo estarán vuestros corazones llenos de júbilo, y alegría, de aver oído sus heroicas virtudes, el amor grande que expresaron á Christo Sacramentado, y las singulares misericordias que merecieron de esse Divino Señor; y con razon abundan vuestros pechos de tan santos regocijos: porque la alta perfeccion de estos amados Siervos de Dios, su fervoroso amor al Augusto Sacramento, y la admirable exaltacion que de la Divina Magestad Sacramentada con-

(85)
V. 29.

(86)
Serm. 44. de diver.

(87)
Hug. Card. in Plal. 46. v. 5.

(87)
Ibidem.